



todos los conceptos. Se ha propuesto hacer filosofía apoyada en una teoría del saber literario que "ha de poner orden en las dispersas conquistas de la investigación empírica...": esas conquistas de la investigación empírica que devienen obligatoriamente de un saber previo, que como ya dijimos nos parece utópico. Coincide con Zolbri en su concepto de ciencia, como lo contrario a una colección de conocimientos, como lo que se sabe *journalmente* de sus principios. Pero en este caso los principios se establecen marginando la realidad preguntada, lo que hace pensar en un ser que posea todos los atributos indispensables, elaborados convenientemente, sólo para pensarlos luego con todo el rigor que la ciencia exige.

A propósito recordamos una nota que Ortega colgó en su *Lección* en el capítulo titulado *Aristóteles y la Derivación Trascendental de los Principios*, pág. 144: "El Ser consiste en lo que los principios dicen y de ellos se deriva. Pero si resulta que esos primeros principios son verdad, porque el Pensar necesita de ellos para andar en ciencia, quiere decirse que con los primeros principios no recibimos el Ser tal cual es por sí, sino que lo fabricamos ad unum. Duplicado, a la medida de nuestra conciencia. Lo que es puro fantasma".

Esa discrepancia en la admisión de supuestos líricos a que nos lleva lo propuesto en *La Estructura de la Obra Literaria*, nos muestra la extraordinaria claridad del plasticismo de poemas Martínez, el nivel conceptual, infrecuente en nuestro medio, a que ha llegado en el desarrollo de su teoría. Cuando se recibe a filosofía como ciencia estricta —es el caso de Félix Martínez— y se defiende el "abstruso científico", tenga o no pretensiones filosóficas, es obligatorio atacar cuidadosamente los ataques, los principios, para que la filosofía sea toda la ciencia que se quiera y logre sus generalizaciones inductivas, sin peligro de convertirse en un juego agudo de la inteligencia, que prescinda de la realidad y la sustituye por un conjunto repetitivo de proposiciones brillantes y sistemáticas, pero irracionales.

La literatura es acción humana que surge organizada en un ambiente concreto, de como imprevisible. Literatura hace al hombre y el hombre se hace todos los días.

A objeciones como ésta al libro responde con aplomo: "... toda obra filosófica genuina es inicialmente una introducción a la disciplina, un comentario sin presupuestos especializados, y debe ser abundantemente ilustrada, con toda oportunidad, en ella misma sus propios fundamentos teóricos" (página 21). Es posible. En todo caso, *La Estructura de la Obra Literaria* honra los estudios humanísticos chilenos. Es difícil encontrar en el último decenio en nuestro país obras universitarias de su rango. Félix Martínez trabaja con originalidad en

la tradición científica porque ha sabido integrarse a ella reconociendo que "podemos ver imaginativamente con la mirada de otros" sin que la intuición personal deje, por ello, de ser intensa y original.

12

SSR

JUAN VILLARGAS M.

Veinte años de poesía española (1939-1959), por José María Castellet, Madrid, Editorial Seix Barral, 1960, 450 págs. (Biblioteca Breve)

En los últimos años se han publicado numerosos libros tendientes a presentar o analizar a la poesía española contemporánea. A pesar de su número, es difícil encontrar estudios que nos lo muestran de acuerdo con ciertas coordenadas más o menos claras. Se limitan, en general, a la exigencia de autores individuales sin ubicarlos en ciertas líneas que nos orienten acerca de cuáles son las corrientes predominantes o las causas aglutinantes de algunos de esos poetas. Se habla de una "generación del 37", de una "generación del 36", o una de "postguerra", pero no se nos precisa los rasgos causales de tales agrupaciones. Ejemplos de este tipo los tenemos en los acertados libros de José Luis Caneja (*Poesía española siglo XX*), Luis Cernuda (*Estudios sobre poesía española contemporánea*) y Luis Felipe Vivanco (*Poesía española contemporánea*).

El libro del señor Castellet rebusa este método y pretende discernir ciertas notas características de las corrientes que predominan en la poesía española del siglo XX.

Constuyen el volumen una *Justificación* (págs. 12-24), una *Introducción* (págs. 27-105) y una *Antología* (págs. 106-394).

Nuestra crítica se orienta al examen del método y las ideas expuestas en la *Introducción*.

Nos explica el método usado y la orientación que dió a su Antología. Afirma que una vez que desechó "la antología de tipo comparativo y de carácter "no histórico", marcada exclusivamente alambicar de los nombres de los poetas seleccionados, se me impuso, apoyado por las exigencias del tema, un tipo de antología que intentara mostrar esencialmente el carácter dinámico de la evolución de la poesía durante un período muy preciso de tiempo y dentro de una determinada sociedad" (págs. 17-18).

La misma *Introducción* tiende a revelar las características de esa evolución y explica algunas de las razones históricas que la motivaron. El autor insiste en que es imposible comprender verdaderamente los cambios culturales si no se establecen las conexiones con las transformaciones sociales. No

Boletín del Instituto de Literatura Chilena [artículo] Juan Villegas M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Villegas Morales, Juan, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1961

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Boletín del Instituto de Literatura Chilena [artículo] Juan Villegas M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile